

Tina del Mar.

Diciembre 18.

Mi querido Pepe:

Esta noche tengo  
muchas penas, mas que  
otras veces. No puedo de-  
jar de pensar en Pa-  
zanto de una mane-  
ra desesperada. Ha  
vís en el baño, en su  
cochecito, comiendo su  
papa, mis andorres, en  
fin, no tengo otra ima-  
gen delante de los ojos.  
Es terrible! No puedo  
pensar en ella con dul-

Justo sino con desespe-  
racion.

Ayer me escribió una  
Tarjeta muy cariñosa  
el señor Heubau, ma-  
dre de la niña que  
suato el automovil, di-  
ciendome que por a-  
verte, que juntas nos  
consolaríamos hablan-  
do de nuestras virtudes  
desgracias. Puede ser  
que haya.

Recibimos ayer el te-  
legrama en que nos a-  
nunció mi papá la  
muerte del Sr. Elias.  
Mucho lo lamentamos.

Duisier dictado

me leyendo, pero no puedo  
hacerlo por que siento tal  
incorodidad en los ojos  
al fijarlos en algo, que  
los letras bailan delan-  
te de mi. Temo estas cos-  
ta de vista.

Ayer te escribi; ¿ya ves  
que te recuerdo; Tu pien-  
sas alguna vez en mi?  
El salado me lo dirás.  
Ojalá te vieras en  
el mañana.

En este momento se  
bana Piscoviro. Presencias  
su baño me produce de

mariala pen: prefiero no  
hacerlo todavia. Los me-  
jores recuerdos que tengo  
de mi pasado, de ese pa-  
sado tan feliz! son los  
momentos en que baba  
ba a mi hijito. Pensar  
que nunca, nunca, vol-  
veran!

Adios, Pepe. Recuerda  
a tu impercita que  
te abraza i te quiere.

Y  
Losc

Saluda a mi papá.